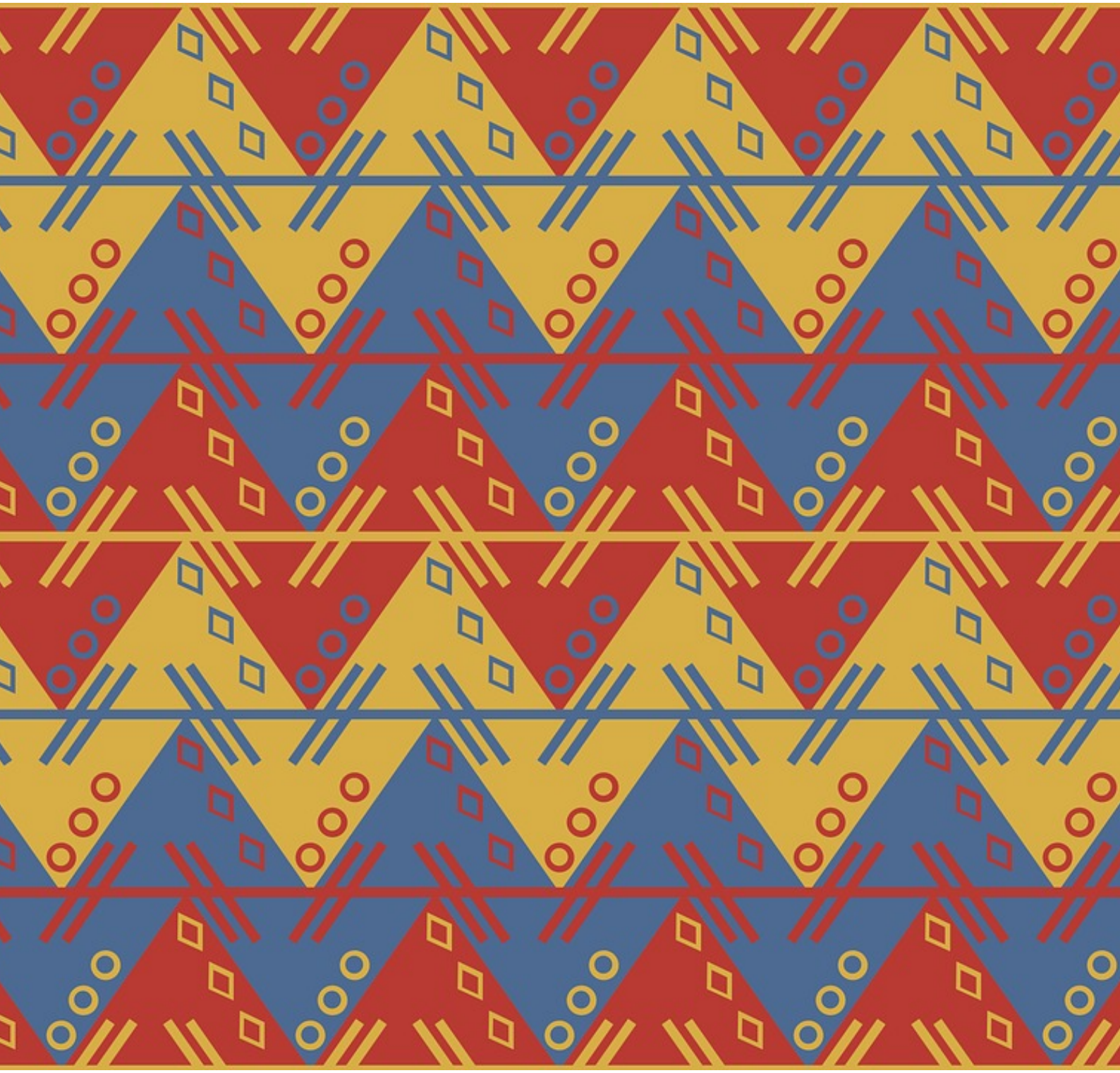
Ventanilla de Verano

L.S



Capítulo 1

En las mañanas de verano y temporada alta, solía trabajar en una posada un poco alejada de donde vivo.

Caminaba y casi corría para no perder el ómnibus que me llevaba hasta allí.

Un día, me encontré sentada esperando llegar a mi destino, subieron varios pasajeros y entre ellos una mujer, de cabello grisaseo y lentes que un poco bajos dejaban ver su mirada adulta.

Se sentó delante de mí y por supuesto del lado de la ventanilla.

Durante el viaje las ganas de que el ómnibus nunca se detuviera avanzaban con un liviano sueño.

Había un tibio aire que entraba por las ventanillas, y un sol amable, que dejaba disfrutar del calor sobrepasando la piel y no agobiarse con el como era de costumbre.

Observe a la mujer sentada delante de mí, y comencé a ver que su forma de apreciar esa ventanilla era tan compasiva y tranquilizadora, ella admiraba lo que sea que hubiese fuera del transporte. Ya fuese un paisaje o personas, quien sabe, tal vez era la cosa más sencilla y simple del mundo. Pero ante sus ojos descubrí que esas cosas se veían de forma majestuosa por el simple hecho de serlas.

Si me lo preguntan, nunca había visto mirada tan sincera y armoniosa.

Poco a poco íbamos entrando en aquel balneario de playas de arena blanca y banderas rojas.

Antes de llegar a mi parada, volteé por última vez a la mujer. Ella por un instante me miro, le mostré una pequeña mueca y baje.

El calor era ahora un poco más fuerte, se sentía el cosquilleo debajo de la ropa, pero ese día decidí apreciar toda sensación que pasara ante mí.